



Ciencias Sociales

Abril de 2006 / Revista de la Facultad de Ciencias Sociales N° 62 / UBA



DOSSIER

A treinta años del GOLPE

ESCRIBEN: Alfredo Pucciarelli, Mario Rapoport, Ricardo Aronskind, Ruth Teubal, Mirta Varela, Emilio de Ípola // POLÍTICA INTERNACIONAL: **Las elecciones en Bolivia. Otra oportunidad para América Latina**, por Diego Raus / **Sobre algunos vicarios de Muhammad**, por Alejandro Kaufman / **Barbarie cultural. Bush y el "diseño inteligente"**, por Pablo Rieznik /// TEMA ÚNICO: **El juicio político al jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires**, por Jorge Mayer / **Cromañón, el juicio político y la crisis del discurso progresista**, por Carlos Mangone // MAPA DE ESTUDIOS: **Arte y ciencias sociales** / Entrevistas: **Graduados residentes en Salud** // Tesis: **"Los cosecheros de yerba mate. Mercado de trabajo agrario y lucha social en Misiones"** // INSTITUCIONAL: Propuestas de las nuevas autoridades / Avances / Libros de docentes /



ADRIANA OMAHNA



NACIÓ EN BUENOS AIRES EN 1962 Y COMPLETÓ SUS ESTUDIOS EN LAS ESCUELAS NACIONALES DE BELLAS ARTES MANUEL BELGRANO Y PRILIDIANO PUEYRREDÓN. ESTUDIÓ DIBUJO CON CARLOS TERRIBILLI Y PINTURA ABSTRACTA CON MIGUEL ÁNGEL VIDAL. TAMBIÉN CURSÓ LA LICENCIATURA EN ARTES VISUALES EN EL INSTITUTO NACIONAL DE ARTE (IUNA). ES COFUNDADORA DEL TALLER *EL PASILLO* Y DE *ARTE-CODD*, UN ESPACIO PARA LA NUEVA GENERACIÓN DE ARTISTAS PLÁSTICOS ARGENTINOS. REALIZÓ VARIAS MUESTRAS INDIVIDUALES Y NUMEROSAS EXPOSICIONES COLECTIVAS TANTO EN NUESTRO PAÍS COMO EN EL EXTRANJERO. SE DESEMPEÑA COMO ARTISTA PLÁSTICA EN SU ESTUDIO DE CAPITAL FEDERAL Y EJERCE LA DOCENCIA EN ESCUELAS Y TALLERES MUNICIPALES.

sumario

sumario

Editorial	1
Institucional	2
Propuestas de las nuevas autoridades	3
Entrevista a graduados residentes en Salud	20
Avances de investigación	36
Tesis: Los cosecheros de yerba mate. Mercado de trabajo agrario y lucha social en Misiones	42
Mapa de estudios: Arte y ciencias sociales	46
Libros de docentes	48



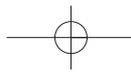
Política internacional Las elecciones en Bolivia. Otra oportunidad para América Latina	10
Sobre algunos vicarios de Muhammad	12
Barbarie cultural. Bush y el "diseño inteligente"	14



Tema único Cromañón, el juicio político y la crisis del discurso progresista	16
El juicio político al jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires	18



Dossier: A treinta años del Golpe	23
La herencia	24
La política económica de la dictadura militar	26
El "Proceso" se fue. La Reorganización Nacional, siguió	28
A treinta años del golpe, los hermanos	30
"Cuando en la memoria se borren las tristes imágenes...": Medios de comunicación y Dictadura	32
Calladas muertas para siempre impunes	35



30 años del **Dossier** GOLPE

"...Estos hechos, que sacuden la conciencia del mundo civilizado, no son sin embargo los que mayores sufrimientos han traído al pueblo argentino ni las peores violaciones de los derechos humanos en que ustedes incurrir. En la política económica de ese gobierno debe buscarse no sólo la explicación de sus crímenes sino una atrocidad mayor que castiga a millones de seres humanos con la miseria planificada.

En un año han reducido ustedes el salario real de los trabajadores al 40%, disminuido su participación en el ingreso nacional al 30%, elevado de 6 a 18 horas la jornada de labor que necesita un obrero para pagar la canasta familiar..."

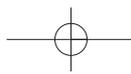
Rodolfo Walsh - C.I. 2845022

(Fragmento de Carta abierta de un escritor a la Junta militar)

Al cumplirse el primer año en el poder de la dictadura más sanguinaria que sufriera el pueblo argentino, Rodolfo Walsh describía exhaustivamente los crímenes de lesa humanidad cometidos hasta allí, sin embargo su lucidez política ya entonces le permitió avizorar el nefasto futuro que sobrevendría con la drástica reestructuración de nuestra sociedad.

La claridad meridiana con que Walsh planteó el carácter instrumental del terrorismo de estado, sin embargo, no ha sido la lectura más extendida sobre los *años de plomo*. Sin dudas más adeptos logró la llamada *Teoría de los dos demonios*, según la cual dos bandos "enloquecieron" y bañaron de sangre al país ante la mirada entre atónita y ajena de la inmensa mayoría de los argentinos.

De allí resulta necesario, a treinta años vista, revisar algunos de los indicadores de la auténtica restauración conservadora que se operó -lamentablemente- con particular éxito. Para ello convocamos a un grupo de profesores que, sin pretender agotar todas las miradas posibles sobre el período, nos presentan un abanico representativo del abordaje desde las ciencias sociales.



"Cuando en la memoria se borren las tristes imágenes...": Medios de comunicación y Dictadura

por Mirta Varela*

"Este libro es una crónica cruda, seca de lo que pasó. Sin ataques. Sin acento. Este libro cuenta y muestra. Quiere ser un testimonio que viva cuando en la memoria se borren las tristes imágenes. Cuando las heridas estén cicatrizadas. Por eso este libro."

El párrafo anterior, que podría pasar por una introducción al *Nunca Más* o un documento en el que se pretende dejar hablar los testimonios del horror por sí solos, es, muy por el contrario, parte del prólogo a una publicación que la Editorial Atlántida puso en circulación en 1976, poco después del Golpe de Estado. Se trata de un libro de gran formato, compuesto principalmente por fotos que habían sido publicadas por la Revista *Gente* en los años precedentes. La tapa en blanco y negro presenta las imágenes de Cámpora, López Rega e Isabel Perón, cruzada por una banda roja donde se inscribe el título: "Fotos-Hechos-Testimonios de 1035 dramáticos días" y un recuadro pequeño que firma: "Gente y la actualidad".

El texto completo de la introducción aclara, efectivamente, cuál es el perio-

do dramático al que se está haciendo referencia: "25 de mayo de 1973 - 24 de marzo de 1976". Y agrega: "En el medio de ese período está encerrado uno de los capítulos más negros de la historia argentina. Desenfrenada carrera inflacionaria, violencia, vacío de poder, descomposición social, corrupción. Este libro es una crónica cruda, seca de lo que pasó. Sin ataques. Sin acento. Este libro cuenta y muestra. Quiere ser un testimonio que viva cuando en la memoria se borren las tristes imágenes. Cuando las heridas estén cicatrizadas. Por eso este libro." La última página, muestra la Junta Militar en una foto a todo color. El texto final dice: "El día 1036. Miércoles 24 de marzo de 1976, 11.30 horas, Comando General del Ejército. Juran Jorge Rafael Videla, Emilio Massera y Orlando Ramón Agosti, jefes de la Junta Militar. A las 21 horas del martes 30 de marzo, Jorge Rafael Videla, ya presidente de los argentinos, dice: 'Debe quedar claro que los hechos acaecidos el 24 de marzo de 1976 no materializan solamente la caída de un gobierno. Significan, por el contrario, el cierre definitivo de un ciclo histórico y la apertura de uno nuevo...'. Aquí termina también este libro. Aquí empieza otro libro".

Lamentablemente, ese otro libro nunca se escribió. La Revista *Gente* y la Editorial Atlántida que no nos privaron de esta justificación celebratoria de un Golpe que se presentaba como indispensable y reclamado por la "Gente", nunca nos iluminaron con una publicación comparable a propósito de la Dictadura.

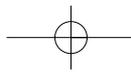
Desde una mirada atravesada por los acontecimientos posteriores a la Dictadura y por las lecturas que desde la transición a la Democracia se hicieron del período anterior, en fin, por los treinta años pasados desde el Golpe, insistimos en que este documento resulta difícil de descifrar de un vistazo demasiado rápido. Su retórica es sorprendentemente parecida a la que utilizarían muchos otros medios de comunicación igualmente sensacionalis-

tas, para hablar de los horrores de la Guerra de Malvinas o de las torturas durante la Dictadura militar. Sus recursos dramáticos no son tan diferentes, inclusive, de los que utilizarían medios menos sensacionalistas pero que intentaron hablar directamente al corazón de sus lectores y su público. El uso del blanco y negro para la muerte, y del color para la vida. La mostración de imágenes que "hablan por sí solas". La denostación de la violencia, representada en este caso por Ezeiza, los secuestros extorsivos, los asesinatos políticos, la "guerra en Tucumán" (la lista es larga para la Revista *Gente*) frente al orden que la Junta Militar venía a instaurar (sic: los militares son presentados como el símbolo del orden frente al caos y la violencia política precedente). La imagen de la última página del libro no tiene desperdicio: la austeridad de los uniformes militares (después del despliegue de peinados batidos, anteojos enormes y trajecitos de falda demasiado corta, lucidos por Isabel Perón, en claro detrimento de la investidura presidencial) sobre un fondo de cortinado teatral cuya nota de color está dada por un destacado escudo nacional de colores vivos.

Ocultamiento y exhibicionismo

¿Por qué detenerse en este documento inicial para hablar sobre los Medios de Comunicación durante la Dictadura? En primer lugar, porque muestra en forma extrema el rotundo apoyo inicial que los medios de comunicación masivos dieron al Golpe del '76. Algo que por sabido, no deja de exigir algún análisis. El nosotros que *Gente* construye (y el hecho de que hubiera un mercado posible para un libro de estas características) habla de un consenso de una parte de la sociedad respecto del Golpe que todavía no ha sido suficientemente pensado.

En segundo lugar, este libro de la Editorial Atlántida es de un exhibicionismo que, lejos de haber quedado circunscripto a este documento inicial, resultaría una marca característica del



discurso de los medios de comunicación durante la Dictadura. La insistencia en el carácter velado de la información durante esos años, que subrayó los aspectos ligados a la censura y la autocensura, y la necesidad de reponer la información que aquella había ocultado, no habilita el análisis del otro aspecto que resulta la contracara visible de la censura, esto es, la obscenidad de las imágenes que los medios de comunicación efectivamente pusieron en circulación durante ese período. ¿Por qué hablar de obscenidad? Porque se trata de una zona del discurso mediático que, lejos de ocultar, mostró sin pudor. Puso en circulación, obviamente, las diatribas permanentes de los altos mandos militares, tan afectos a las palabras, pero no solamente esas diatribas. Ya sabemos que el hábito por la mezcolanza de mujeres desnudas junto a notas de actualidad política, no dejó de desnudar ciertos aspectos de la política mediática. Pero durante la Dictadura, este aspecto del discurso mediático, todavía se encontraba relativamente circunscrito. Me refiero, en cambio, al refuerzo permanente de un discurso que expusiera valores de apoyo al régimen. El orden, la familia y una moral del ocultamiento subsidiaria de la confesión, fueron el aspecto visible de la representación de los personajes "públicos" de la Dictadura.

Sin embargo, en ningún lugar, aquello que había que ocultar, fue tan visible como en las zonas más claramente espectaculares de los medios de comunicación o inclusive, en las ficciones que permitían una mínima elaboración de las historias. La televisión y el cine comercial de este período, se llevan, en este sentido, todas las palmas. Los *comandos azules*, que en 1979 inició una serie de filmes dirigidos a un público infantil algo incierto, ha sido muchas veces mencionada como el ejemplo más notable de representación de un grupo de parapoliciales buenos. Esta simplicidad ideológica no debiera impedir revisar la manera en que los comandos azules trafican

cadáveres, ocultan y cambian cuerpos, al tiempo que borran identidades. Lo hacen con la naturalidad que el género de acción habilita, pero también con el desparpajo que los hace detener autos y arrestar elegantes delincuentes, vestidos de civil. Se trata de un civil poco elegante, más bien audaz y colorido, que resultaba la contracara mediática indispensable para los grises uniformes militares, tan útiles, sin embargo, para construir una imagen de seriedad institucional en medio de transgresiones permanentes a la ley.

Desmemoria

La utilización de imágenes producidas por la prensa "cholula" y la televisión de la Dictadura para la construcción de documentales recientes con un signo ideológico contrario al de aquella prensa y al de aquella televisión, resulta inquietante.

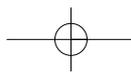
Dos soldados empujan a dos muchachos contra la pared de una casa de barrio. Otro, saca a un hombre de esa misma casa o de otra. El hombre sostiene sus manos cruzadas detrás de la cabeza y el soldado lo toma ligeramente con un brazo mientras sostiene una ametralladora con el otro. Este fragmento, recuperado casi al pasar por infinidad de noticieros en los últimos días, se inserta hoy como parte de la cotidianidad de las detenciones brutales efectuadas durante la Dictadura.

¿A qué hora ocurría esto? ¿Dónde estaban los vecinos? ¿Ese hombre tenía mujer, tenía hijos? ¿Quedaron dentro de la casa? ¿También fueron detenidos pocos instantes después? ¿Dónde están todos ellos ahora? Las preguntas que estas imágenes inspiran provienen de múltiples relatos puestos en circulación en un momento posterior a aquel en que las imágenes fueron captadas. La pregunta por la veracidad de estas imágenes (¿acaso no fueron construidas especialmente para ser puestas en circulación durante la Dictadura y mostrar cómo el enemigo estaba siendo vencido y era arrestado mediante operativos que no tenían nada que ocultar?) hoy queda oculta tras

su valor testimonial. Imágenes que mueven rápidamente a la reflexión acerca de sus condiciones de producción. ¿Quién fue el camarógrafo de estas detenciones? ¿Qué hacía allí en ese momento tan preciado? ¿Quién ordenó captarlas? ¿Para quién?

Resulta extraño que hoy esas imágenes permitan sostener un cierto tono de denuncia tan a destiempo en los medios de comunicación masivos. Sin embargo, una buena parte de la "memoria" de ese período se está construyendo en base a relatos provenientes de los medios de comunicación. Aunque dejar hablar las imágenes por sí solas, produce malentendidos del orden de lo que apuntamos al comienzo: un discurso de apoyo al Golpe puede pasar como una página del *Nunca Más*. La utilización acrítica de los medios de comunicación como fuentes históricas es un problema inclusive entre los historiadores, ¿por qué habría de ser distinto en los medios de comunicación? Sobre todo, cuando se trata de los mismos medios que consensuaron el Golpe, festejaron el Mundial, exaltaron los ánimos durante la Guerra de Malvinas que "íbamos ganando". El rol de los medios de comunicación durante la Dictadura es uno de los capítulos menos desarrollado de la historia de ese período. Se trata de una historia por escribir, sin duda, que definitivamente no pueden narrar los medios de comunicación.

* Profesora de Historia General de los Medios y Sistemas de Comunicación en la Carrera de Ciencias de la Comunicación



Novedades del Fondo de Cultura Económica



Amor líquido

Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos

Zygmunt Bauman

203 pp. \$ 29

Escribir, leer y aprender en la universidad

Una introducción a la alfabetización académica

Paula Carlino



200 pp. \$ 24



La suspensión política de la ética

Slavoj Žižek

220 pp. \$ 28

La razón populista

Ernesto Laclau



312 pp. \$ 34



Correspondencia 1943-1955

*Theodor W. Adorno
Thomas Mann*

184 pp. \$ 27

Estigmas de nacimiento

Peronismo y orden familiar 1946 - 1955

Isabella Cosse



206 pp. \$ 24



Leo Strauss: el arte de leer

Una lectura de la interpretación straussiana de Maquiavelo, Hobbes, Locke y Spinoza

Claudia Hilb

356 pp. \$ 36

El pensamiento de Bobbio en la cultura iberoamericana

*Alberto Filippi
Celso Lafer*



212 pp. \$ 32



www.fce.com.ar